

MÁLAGA

Andalucía: Málaga: c/ Compositor Lehmborg Ruiz, nº 10 (Local 4). Edificio Comercial Galaxia. 29007. 952 071 720. Fax: 952 071 721. Fax Publicidad: 952 071 760

Arquitectura en su entorno

Susana Villaverde

Colegio Internacional Torrequebrada (Benalmádena). Pensado y diseñado para el aprendizaje, este centro educativo integra diseño tradicional y naturaleza con las últimas tecnologías para ofrecer un entorno acogedor y singular, repleto de luz y espacios que están pensados para ir más allá de la mera enseñanza



Edificio de aulas de Primaria con el espacio de recreo y ágora en primer plano del Colegio Internacional Torrequebrada. / REPORTAJE GRÁFICO: NACHO ALCALÁ

Espacios para ser y aprender

MÁLAGA.- Ligeramente elevado el terreno, entre el mar y la montaña, los tejados a dos y cuatro aguas de las bajas edificaciones con techos vidriados bien podrían pertenecer a privilegiadas fincas residenciales de árboles frondosos y plantas aromáticas. Pero no. Se trata de un conjunto de inmuebles y espacios abiertos destinados al aprendizaje, donde la arquitectura es una baza primordial de su finalidad. El Colegio Internacional Torrequebrada se presenta como un hogar entre urbanizaciones, punto de encuentro y convivencia para alumnos, padres y profesores repleto de luz y colores neutros, con pinceladas atrevidas, envuelto en hilos musicales y en contacto con la naturaleza. Obra del arquitecto César Sans Gironella, artífice de

«Esta construcción singular no deja nada al azar, todo tiene su justificación»

más de una veintena de proyectos educativos singulares, entre ellos la remodelación y ampliación de la Universidad de Deusto, prima el interés en «cultivar espacios» para las relaciones humanas. En esta filosofía han influido tanto el arquitecto como la directora y fundadora del centro, Sonia Diez Abad, quien asegura que el conjunto se ha concebido de «de forma singular, nada hay al azar y todo tiene su justificación». El origen del proyecto se remonta a 1996, cuando el padre ya fallecido de Sonia, Julián Diez Mateo, adquirió la parcela. Su hija se hizo cargo de alamburar una idea común y contó para ello con César Sans, amigo de la familia en Bilbao. «Sus ideas eran buenas, discu-

timos mucho sobre el tema; la personalidad de Sonia junto a la filosofía de la enseñanza, que te obliga a separar edades, dio lugar al primer edificio, el de Infantil, para niños de entre 3 y 4 años, con un patio central común y contacto con el exterior», explica Sans. Así, este proyecto huye de la habitual construcción de edificios macizos para todos los escolares y apuesta por una separación desde el principio que optimiza los recursos y el aprendizaje.

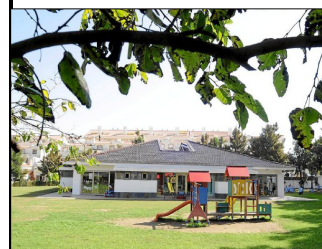
El segundo inmueble corresponde a Primaria, hasta los 12 años. Se disponen 12 aulas en dos plantas orientadas al sur para aprovechar la luz y el clima, «con vuelos y parasoles para evitar el exceso de sol y calor». Todas tienen un patio o terraza abiertos, con agua y utensilios de limpieza, «para desarrollar en prácticas las enseñanzas teóricas», aclara el arquitecto. En las clases hay pizarra tradicional e interactiva, así como puntos de conexión informática, un portátil de uso docente y cámara de vigilancia las 24 horas. Al salir, los lavabos se ubican a la vista en las zonas comunes, mientras que los inodoros están separados. Detrás de la hilera de clases, al norte, se han habilitado otras aulas especiales destinadas a música, lectura o biblioteca. Un pasillo al aire libre pero cubierto conecta igualmente la zona con el tercer edificio, de administración y despachos. Es la recepción, en la entrada principal del recinto, y se caracteriza por el uso de materiales cálidos, diseño y luz natural.

Debajo, tras un zócalo de piedras pizarrosas color tierra, presentes también en la entrada, se ideó un salón de actos y usos múltiples con amplias cristalerías móviles a los lados para ampliar su espacio. Al fondo están los comedores, separados los de Infantil de Primaria, con colores más vivos. También se ha previsto un taller de cocina y tareas domésticas para el aprendizaje de los alumnos. Más al fondo está el gimnasio cubierto, y al norte, ya al aire libre, se extiende la pista deportiva. El blanco de la arquitectura tradicional envuelve todas las edificaciones.

En breve se construirá un cuarto inmueble para Secundaria y Bachillerato en la se-



gunda parte del solar que está en pendiente. «Tendrá sótano y semisótano, y todas las instalaciones se unirán finalmente a base de arquitectura textil: corredores con armadura de metal y velas cosidas», según el arquitecto, quien destaca la independencia de los edificios y la fusión e integración de los alumnos en las zonas abiertas.



TEJADO DE VUELOS Y SILLARES

La planta baja presenta un zócalo de piedras pizarrosas color tierra. Alberga el salón de actos o de usos múltiples, rodeado de un soportal que permite ampliar sus espacios; arriba, de blanco y bajo una gran cornisa volada, las ventanas iluminan las estancias de administración y los despachos u oficinas.

PATIO, VIGAS Y TRANSPARENCIAS

El patio es el corazón del primer edificio, dedicado a Infantil. La luz entra por el hueco del tejado con cubiertas a cuatro aguas invertidas e inunda las cuatro aulas también iluminadas por amplias cristalerías. Las vigas visibles se integran en la funcionalidad de las estancias.

CASA DE INFLUENCIA ORIENTAL

Un tejado a cuatro aguas abierto en el centro cobija las aulas de infantil. En el centro un patio acristalado donde los niños disfrutaban del agua que surge del suelo o de la propia lluvia cuando cae. Los colores y el acceso directo al césped y zona arbolada del exterior son una prioridad.